

Lunes 02 de Noviembre de 2009

Fieles Difuntos

Job 19,1.23-27a

Respondió Job a sus amigos: "¡Ojalá se escribieran mis palabras, ojalá se grabaran en cobre, con cincel de hierro y en plomo se escribieran para siempre en la roca! Yo sé que está vivo mi Redentor, y que al final se alzaré sobre el polvo: después que me arranquen la piel, ya sin carne, veré a Dios; yo mismo lo veré, y no otro, mis propios ojos lo verán."

Salmo responsorial: 24

R/A ti, Señor, levanto mi alma.

Recuerda, Señor, que tu ternura / y tu misericordia son eternas; / acuérdate de mí con misericordia, / por tu bondad, Señor. R.

Ensancha mi corazón oprimido / y sácame de mis tribulaciones. / Mira mis trabajos y mis penas / y perdona todos mis pecados. R.

Guarda mi vida y líbrame, / no quede yo defraudado de haber acudido a ti. / La inocencia y la rectitud me protegerán, / porque espero en ti. R.

Filipenses 3,20-21

Hermanos: Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérselo todo.

Marcos 15,33-39;16,1-6

Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta media tarde. Y, a la media tarde, Jesús clamó con voz potente: "Eloí, Eloí, lamá sabaktaní". (Que significa: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?") Algunos de los presentes, al oírlo, decían: "Mira, está llamando a Elías." Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber, diciendo: "Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo." Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo: "Realmente este hombre era Hijo de Dios."

[Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago, y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unas a otras: "¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?" Al mirar, vieron que la piedra estaba corrida, y eso que era muy grande. Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y se asustaron. Él les dijo: "No os asustéis. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? No está aquí. Ha resucitado. Mirad el sitio donde lo pusieron."]

COMENTARIOS

Conmemoración de los Fieles Difuntos. Es la gran fiesta de la esperanza de la vida. Para los que creemos en Dios, la vida no termina con la muerte, sino que se transforma, alcanza una calidad superior mediante la cual se entra en plena comunión con Dios, que es la fuente primordial e inagotable de la vida. Pero también, recordar a nuestros difuntos significa confesar que ellos "siguen vivos", junto a Dios, en lo profundo de nuestro corazón y en medio de la comunidad creyente. Por otra parte, es una manifestación de nuestra opción por amar, cuidar y defender la vida en todas sus formas y manifestaciones. Porque la vida es un don

de Dios. El pasaje tomado del evangelio de Lucas narra la experiencia de las mujeres cuando van a visitar el sepulcro de Jesús. Los mensajeros de Dios las interpelan: "¿por qué buscan entre los muertos al que vive?", y una afirmación les anuncia: "no está aquí; ha resucitado". Esta es la buena noticia que las mujeres van a contar al resto de los discípulos. Esta es la gran noticia que tenemos que seguir proclamando: la resurrección de Jesús es el anticipo de nuestra propia resurrección y garantía de nuestra fe.

Padre Juan Alarcón Cámara S.J